

Hacer cosas con imágenes

Imaginaciones, recuerdos y procedimientos imago-territoriales



*Sebastián Russo Bautista**

*En memoria de
Alberto Julio Fernández*

Para una politicidad de/con la mirada

Abrir un álbum fotográfico, abrir una foto, abrir la imagen. Abrir como un acto a contrapelo de aquello que está cerrado: el álbum de modo fáctico, cerrado a la vista de otrxs; la fotografía, cerrada si no se la narra, si no se la observa con detenimiento, si no se va más allá de su literalidad mimética; la imagen, en general, cerrada, si no se la extrae del flujo virtual, de inmaterialidad in-tocable, de su darse a correr veloz ante nuestros ojos, contra nuestros ojos ansiosos, que parecen solo esperar la próxima imagen (cerradas, cerrándose, encerrándose todas y todxs con ellas así).

Abrir la imagen es actuar sobre y con la imagen. Abrir la imagen es un hacer, un accionar, un activar/se. Hacer cosas con palabras decía John Austin en 1962, interesado en el carácter performativo y no solo representacional de las palabras. Las palabras no solo nombran, sino que (incluso en el nombrar) hacen cosas, generan efectos, deseos, guerras. Son las herramientas de y para todo combate, en principio, de la interpretación.

* UNPAZ.

Hacer cosas con imágenes, diremos (del giro lingüístico al giro icónico, nombra la academia, en su afán de nombrar, catalogar) un hacer que convoca otro hacer, en principio, el de evidenciar esa operación, hacer ver que el propio acto de ver puede ser una acción, una operación, y no un mero acto óptico. Ya eso, lo entendemos como un modo de abrir la imagen, por tanto, un acto de politización de la mirada.

Desde un álbum familiar que circula. Del desván al living. De una casa al barrio, del barrio al mundo. Desde una mirada que singularizada vuelve a ver lo ya muchas veces visto e imagina, ensaya, esboza una nueva imagen de lo mismo/de sí. Ambas imaginaciones, álbumes que narran, imaginaciones comunes, a través de una Universidad, que en su afán universalista puede promover, solo si se vincula con ese barrio, ese hogar, esa intimidad, algo que, narrando/se, narra el/su mundo/aldea.

Figura 1. Captura de video.



Fuente: Álbumes que hablan - Villa Rana (PID/IDEPI/UNPAZ). Proyecto Imágenes e imaginarios en Territorio (PID/IDEPI/UNPAZ). Editado por Mariela Sanchez Mina. Recuperado de <https://youtu.be/VEk-67KpT-T0?si=Iv77mEiDawwOyfrf>

Hacer cosas con recuerdos

Volvemos al barrio. Lo recorremos. La caminamos. Hablamos con vecinxs. Siendo un grupo de investigación,¹ de producción e intervención, el que va desde una Universidad (UNPAZ), desde un Museo Histórico (José Altube) al barrio. En un diálogo y encuentro virtuoso, de ida y vuelta, necesario.

Volvemos a visitar el barrio Centenario, José C Paz, conocido por lxs vecinxs, por algunxs de ellxs, como Las Ranas. En alusión a una laguna que ya no está, porque sobre ella se construyó una pista de kartings y luego un hipermercado. Estamos preparando una intervención visual que recuerde lo que

¹ Proyecto Imágenes e Imaginarios en Territorio (PID/IDEPI/UNPAZ) cuyos integrantes son Victoria Gurrieri, Solange Martin, Mariela Sanchez Mina, José Peñaloza y Sebastian Russo Bautista (director).

incluso muchxs no sepan. Aportar a una memoria invisibilizada, la de un ámbito de encuentro, pesca (de ranas), que constituía un paisaje otro al actual.

Con motivo de cumplirse quince años del encuentro que en el 2010 en el Museo Histórico celebró los cien años del Barrio Centenario/Villa Rana de José C Paz, se va a realizar la colocación colectiva de la foto ampliada de aquella reunión, con el renovado afán de hacer de la memoria de los barrios el sustento para su propio presente y futuro.

Qué saber se genera, se anida en tal acto. Qué conocimiento experiencial, que pocos libros ni virtualidad alguna pueden dar. Qué vínculo entre la historia, la memoria, las imágenes, el territorio se engendra allí.

Una fotografía activa memorias. Una imagen reactiva una narratividad expandida, irrefrenable. Un tipo de narración memorial y popular, la de las anécdotas.

Figura 2. Captura de video.



Fuente: Álbumes que hablan - Villa Rana (PID/IDEPI/UNPAZ). Proyecto Imágenes e imaginarios en Territorio (PID/IDEPI/UNPAZ). Editado por Mariela Sanchez Mina. Recuperado de <https://youtu.be/VEk-67KpT-T0?si=Iv77mEiDawwOyfrf>

Para una historiografía anecdotaria

¿Se hace historia con anécdotas? ¿O solo con/desde grandes sucesos inolvidables?Cuál es el valor de la anécdota en su carácter historiográfico. Contar anécdotas es una forma sustancial de construir (un) pueblo. Lo que parece efímero o minúsculo, propio de quienes para los parámetros habituales de la historia son sujetos comunes y sin relevancia testimonial, son los fundamentos de una comunidad. Común porque es de todxs y porque es sencilla. Las llamaron historias “mínimas”. Aquí se vuelven relevantes. Evidencian que lo mínimo es/puede ser lo mayúsculo. Construir un acontecimiento, un hecho inolvidable: con lo común como insumo.

Recuerdos/anécdotas reunidos por un historiador local (o mejor dicho, un historiador que hace de las historias locales un universo de sentido extendido, extendible), Alberto Julio Fernández, director del Museo Histórico José Altube de José C Paz, quien escribió el texto *Segundo Loteo del Barrio Centenario* del que extraemos un fragmento:

Con motivo de los 100 años del barrio Centenario, el Museo Histórico de José C. Paz convocó al grupo de vecinos de la fotografía, que en su mayoría vivían allí desde su nacimiento o desde la infancia... Guiados por ellos recorreremos los recuerdos del barrio como el de cruzar la vía para ir al vivero ferroviario a cazar palomas o a comer frutas: ciruelas, moras, castañas; o ir a bañarse a la laguna de Zanelli donde abundaban las ranas, de ahí “Villa Rana” como segundo nombre del barrio. O las tardes alegres en el bar de Dubowec, cuando llegaba algún parroquiano Don Pablo sacaba su violín y ya comenzaban a oírse los acordes musicales con la caída del sol, los guitarristas del barrio se sumaban a la ronda: Ismael, Ernesto, Castro. Y que cuando Don Pablo se distraía, aprovechaban para robarle algún salmín (Fernández, 2000).

Está la historia narrada por historiadores, están las historias, no solo populares, sino de la propia “historia oficial”, pero en retóricas e inflexiones y arraigues no necesariamente oficiales. Las formas de narrar no institucionales, pero institucionalizadas por el uso corriente, otorgan un tono de cercanía tanto afectiva como de uso del lenguaje. Lo que se expresa en su carácter político de intervención, de inclusión en la verba pública, en las próximas narraciones que se hagan sobre ese territorio. Sobre todo, por la capacidad/cualidad de transmisión por ampliación inteligible de escuchas ligadas a la emoción y afectividad que el lenguaje cotidiano puede tener.

Historias comunes

Quince años luego de la reunión de ocho vecinos, cuando la mayoría de ellos ya no están en este plano material de existencia, la reunión de cuarenta vecinos un sábado por la tarde los recuerda y dispara nuevas anécdotas del barrio. Una actividad conjunta del Atlas Visual Paceño (IDEPI/UNPAZ) y el Museo Histórico de José C. Paz. Un museo junto a una universidad, a través de un proyecto “Álbumes que hablan” lo documenta a la vez que construye un acontecimiento.

Quince años luego de la reunión de ochos vecinos que, vale decir, la mayoría de ellxs ya no están presentes físicamente entre nosotros, se reúnen cerca de cuarenta vecinxs, con una particular afluencia de los familiares de los fotografiados. Lo que redundó en una jornada emotiva, a la vez que festiva, tanto por quedar sus rostros plasmados en una de las paredes del barrio, que supo tener una laguna (de allí la denominación popular de Villa Rana), como por quedar en el recuerdo este mismo acto en quienes estuvimos en esta conmemoración. Un encuentro plagado de anécdotas, de voces recortadas por el llanto y la alegría de una comunidad que se reencuentra, en sus calles, en la esquina donde supo ser el

bar de Dubowec, hoy almacén atendido por unos de sus hijos, Tati, que generosamente brindó una de sus paredes para la colocación de la foto.

Figura 3. Captura de video.



Fuente: Álbumes que hablan - Villa Rana (PID/IDEPI/UNPAZ). Proyecto Imágenes e imaginarios en Territorio (PID/IDEPI/UNPAZ) Editado por Mariela Sanchez Mina. Recuperado de <https://youtu.be/VEk-67KpT-T0?si=Iv77mEiDawwOyfrf>

Imaginaciones (des)comun(al)es

El trabajo con las imágenes, actuar, accionar sobre/con las imágenes, produce un roce, un detenimiento, una espera. Que interferirá en el fluir cotidiano, que se presume y parece desear maquinal, sin rozamientos, tal la lógica del flujo de las redes sociales, que es también la de los capitales, en particular, financieros. Fluir rápido es el mandato, es el modo autocondenatorio de eludir la angustia, que retornará de todos/otros modos en una exigencia siempre mayor de rapidez y ferocidad antiinterpretativa.

Una imagen que circula, que se abre a la narrativa, interpretativa, que no abjura de su ficcionalidad, pero que es menos una realidad otra, una mentira, que una verdad narrada, la de una imagen que así deviene puntapié de una historia, de historias, de y con imágenes. Una imagen que es vuelta a mirar, en y por una narración que encuentra y recrea lo que solo un volver a mirar y darse a la tarea (siempre vital, afectiva, para y con otros) de la narración puede generar.

“Indicios” es un trabajo video ensayístico de Victoria Gurrieri. Dentro del proyecto “Imaginaciones comunes”.² Allí la autora explora el modo onírico el cotidiano. Observa, filma, lo que a la vista de todos no se ve. Y narra, apuesta a hacer de aquello denostado, los restos, los des-hechos, una poética de las cosas, una dialéctica sur-real de la vida muerte, incluso de las imágenes.

La imagen allí ensayada se vuelve sobre sí misma, e imagina su propio estatuto, su vínculo elusivo e inherente a una realidad siempre esquiva, siempre insumo. Una imagen que se abre a la práctica común, descomunal, de imaginarse junto a otras, y junto/desde una territorialidad no solo geográfica, sino ensoñada, (in)existente, utópica, es una imagen que en tanto no existe, aun, pero lo anhela; no forma parte más que de una imaginación utopizada, por tanto, una imaginación política, una imaginación común.

Figura 4. Captura de video.



Fuente: *Indicios* de Victoria Gurrieri (Imaginaciones Comunes/PSA/UNPAZ). Recuperado de <https://youtu.be/qxu3MtsBmAY?si=1PCYy8NUpQrfYxIi>

Geo-grafías de autor

Mariano Dalaison es un fotógrafo de San Miguel, que en el marco del segundo encuentro del Seminario Imaginación Territorial fue presentado y antecedido por Lucila Escobar, profesora de Geografía y Fotografía, en una conversación que se denominó geografías críticas/mirada conurbana. En tal encuentro surgieron algunas/varias ideas/preguntas.

² Parte de la materia Problemas de la Sociología Audiovisual de la carrera Gestión y Producción Audiovisual (UNPAZ), a cargo del autor de esta nota.

Por un lado, la de la “fotografía de autor”, asociada a una búsqueda personal, pero que en el caso de un proceso vincular, como el de su trabajo en una barbería de barrio donde se juntan pibes como ámbito de encuentro, otorgan a esa autoría una clave territorial fundamental. Una territorialidad que es también y fundamentalmente de afectividades, confianza, vínculo. El autor lo es también de esa trama generada.

Algo que se vincula, por otro lado, con una puntualización que realizó Lucila Escobar sobre su trabajo, que el propio fotógrafo consideró de “largo aliento”. Es decir, un tipo de trabajo en el tiempo (y) en un espacio determinado. Un aliento, una respiración que va incorporándose en los adentros de quien así ya no mira como miraba, sino desde y con el territorio en el que trabaja.

Figura 5. Foto de intervención de Mariano Dalaison.



Fuente: Seminario ImaginAccion Territorial (PID/IDEPI/UNPAZ).

Anida allí una conocida y reprochable consideración, la del extractivismo cultural. Es decir, de aquel/la que ingresa a un territorio y extrae lo que le resulta de interés y que tal la lógica extractivista, no solo nada deja, sino que arrasa el territorio en el que trabaja, en tal sentido, de modo corto y sin un convivir/respirar común.

En tal sentido, esta tensión se expresó a partir de alguien que alerta sobre un término usado: “meterse” en un territorio. Meterse que puede tener la consideración de un usurpar, puede también significar involucrarse. Desde el “metiche” al “no te metás”, al “meta” como expresión del que va para adelante con alguna acción (cercano al “dale”), pero también una significación paralela (metarealidad, metalenguaje), el concepto del meter/se parece condensar el grupo de problemas que hacen del vínculo de las imágenes con sus modos de hacer/se y circula una otra/misma imaginación política.

Imaginaciones (des)comun(al)es II

Una imagen que se abre. Una imagen que es así tanto una condensación de todas las imágenes que con ella vuelven, que en ella se prefiguran, podrían (volver a) ser, como lo que de forma impetuosa puede crear y recrear mundo, sueños. Una imagen abierta es un insumo menos literal que pulsional para lidiar con los miedos e impotencias cotidianas y ancestrales.

Todo fluye, parece ser un apotegma contemporáneo. En pos de una liquidación (licuación) de la experiencia. Evidenciando que la cuestión del tiempo es clave. Todo fluye, nada está quieto. Fuera de la voluntad el tiempo pasa, incluso estando sentado, internamente algo se mueve. No solo caminando, trotando, navegando hay movimiento, incluso sentado hay movimiento. Por lo que el tema es la aceleración, la rapidez. De allí que caminar lento es ya una transformación sensorial a lo que se ve y, por tanto, a lo que se siente.

Una acción sobre la imagen es alentar las formas interpretativas que deben tomarse el tiempo de mirar. Cuando se da (el) tiempo, la imagen evidencia una tarea, un algo hecho. Si uno se dedica a actuar con las imágenes ya está alentando una otra política de la mirada, una otra forma de mirar que, como mínimo, requiere tiempo. Un tiempo que hoy parece imposible, pero es lo único que (se tiene y que) permite la aparición del pensamiento, la espera, incluso de lo otro, el otro. Rápido (y furioso) se genera (y ve) lo siempre igual; el/lo otro es ya un roce, una diferencia con la habitualidad. Y para por comprender(lo), poder ver(lo), querer(lo) ver, se requiere tiempo.

ImaginAcciones Territoriales. Fin y principios

Estas disquisiciones, preguntas, conversaciones emergieron antes, durante y después de un ámbito generado, un encuentro y espacio de formación propuesto. El Seminario de ImaginAcción Territorial. Formas de intervención cultural,³ que se pensó como un procedimiento pedagógico y de investigación colectivo y horizontal donde no solo se presentaran propuestas en torno al vínculo imagen, imaginación y territorio, sino en el que se intente reflexionar, pensar, generar derivas en torno y a partir de ellas. Desde exposiciones de proyectos, en encuentros itinerantes, en ámbitos diversos, universitarios (UNPAZ), museos (Histórico José Altube), mutuales (Mutual Primavera), de formación y producción cultural popular (Culebrón Timbal) que tiene como antecedente las Jornadas Imaginando Territorios, que han intentado recuperar el espíritu de la conversación, el encuentro, el intercambio con proyecciones, muestras, charlas, comidas y músicas compartidas. Y que tendrán en las Primeras Jornadas Latinoamericanas Imaginando Territorios a realizarse en septiembre 2025 su deriva.⁴

3 El Seminario de ImaginAcción Territorial es parte del proyecto Imágenes e imaginarios en territorio, junto a Natalia Lazzaro, Lucila Escobar y el director del Museo Histórico José Altube Alberto Julio Fernández. Instagram: @AtlasVISualPAcenio. Canal de Youtube: Imaginando Territorios.

4 <https://unpaz.edu.ar/imaginando-territorios>

Entendiendo (en una necesaria y renovada pronunciación de principios/plan de acciones) que el rol de una universidad debe también ser no solo percibir los lugares, las historias donde la comunidad se forja o se forjó, siendo que el barrio es una comunidad y la universidad también lo es, sino las historias/anécdotas (mal/no) recordadas y recobradas en conjunto, desde el cara a cara, conversando las imágenes comunes, que recomponen, creemos, las tramas de arraigo irremplazables para la vida en común. Y que los discursos y visualidades prepotentes, individualistas y eminentemente virtuales que se promueven tienden a descomponer.

Ámbitos, procesos y procedimientos, los aquí escuetamente referidos que, desde un proyecto universitario devienen un ritual (i)reflexivo, cobijo mutuo y esperanzas para lo que se viene. En un tiempo singular para las prácticas colectivas, tanto por el afán destructivo de un gobierno anti cosa-pública, como por el rebote y rebrote comunal a delinear, para encontrar los modos no solo de resistir, sino de imaginar, inventar mundo/s nuevo/s.

Desde el/los territorio/s, no como un concepto cliché, sino como una fuerza, un magma que lento avanza sobre el afecto, práctica de cada quien, de cada (in)definición identitaria (y) colectiva.

Desde la imaginación, como potencia inventora de mundo, como grupo de imágenes enlazadas que enlazan y recrean necesarios y urgentes (ir)reales. Desde una Universidad, territorial e imaginativa, en tanto articuladora, usina de pensamiento y arraigue comunal para afrontar la mala, para imaginar las buenas, personales, grupales, regionales.

Referencias bibliográficas

Fernández, A. J. (2000). *Segundo Loteo del Barrio Centenario*. Sitio Museo Histórico José Altube. Recuperado de https://www.museodejosecpaz.com.ar/efemerides/agosto/14-08-1910_2do_loteo_Barrio_Centenario.pdf